

Retórica del silbato en la clase de Educación Física

Juan Alvaro Montoya Gutiérrez¹

Julio César Gil Valencia²

Resumen

El presente artículo es el resultado del proyecto de investigación Análisis prosáico de las prácticas corporales utilizadas por la clase de Educación Física en una Institución Educativa del municipio de Itagüí³. Tiene como objetivos identificar las prácticas corporales que se generan desde la Educación Física y observar las experiencias sensibles que emergen a partir del intercambio estético.

En él, se enuncia la categorización de las prácticas corporales utilizadas en dicho contexto y se muestra, a partir de una relación retórica-dramática mediada por el silbato, las formas de relacionarse operantes entre los estudiantes y el profesor.

Palabras clave: prosaica, intercambio estético, educación física, silbato, formación.

Desarrollo

El objeto de Estudio que nos convocó en esta investigación fue el análisis prosaico de las prácticas corporales que se generan desde la clase de Educación Física en la cotidianidad escolar y de las experiencias sensibles que allí emergen a partir de su intercambio estético.

Esta investigación se apoya en propuestas realizadas por la línea de historia del Grupo de Investigación en Estudios de Educación Corporal del Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia; el cual ha

¹ Licenciado en Educación Física de la Universidad de Antioquia. Integrante del semillero de investigación Estudios Corporales y del grupo de investigación Estudios en Educación Corporal. Dirección electrónica: educacioncorporalgec@gmail.com

² Estudiante de noveno nivel de Licenciatura en Educación Física de la Universidad de Antioquia. Integrantes del semillero de investigación Estudios Corporales y del grupo de investigación Estudios en Educación Corporal. Dirección electrónica: educacioncorporalgec@gmail.com

³ Financiado por el Centro de investigaciones CICIDEP del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, 2008.

tratado desde una perspectiva histórica la temática que aquí se propone como objeto de estudio en el escenario escolar, pero que además, se ha preocupado por dar cuenta de las prácticas corporales y estéticas en este mismo sentido (García Gutiérrez & otros, 2003).

Producto de estos proyectos, han surgido varias reflexiones que han permitido identificar aspectos relevantes de las prácticas e intercambios estéticos en el siglo XIX y que proponen en nuestro momento histórico, una forma de abordar las prácticas de la educación física desde una perspectiva no convencional que rompe con el tradicionalismo de los análisis y las miradas que se han planteado para entender el engranaje de la escuela. El estudio de las prácticas corporales que se generan desde la educación física en la cotidianidad escolar y de las experiencias sensibles que allí emergen a partir de su intercambio estético, responden cuestionamientos orientadores como cuáles son las prácticas corporales que se generan desde la clase de educación física en la cotidianidad escolar y qué experiencias sensibles emergen a partir del intercambio estético. En suma, intenta abordar un análisis de las relaciones que surgen en el ámbito escolar a través de la educación física desde una mirada sensible de interacción.

La experiencia estética de lo cotidiano se inscribe en la propuesta de la mexicana Katia Mandoki donde define la estética como la disciplina que se ocupa del análisis y la investigación de las relaciones de intercambio o comunicación que establece el hombre con su contexto social, conceptual y objetual en términos de su facultad de sensibilidad (Mandoki, 2006). La sensibilidad es la facultad del sujeto de estar en relación con el mundo, la cual está constituida históricamente y materializada en el presente de nuestras prácticas. Por tanto, la experiencia estética de lo cotidiano en términos de su facultad de sensibilidad, se posibilita en las relaciones de intercambio que establece el sujeto desde el ámbito escolar⁴ en tanto escenario dotado de simbolismo y significación.

⁴ Reconocemos que existen otros ámbitos que posibilitan la experiencia estética de lo cotidiano, entre ellos el ámbito familiar, pero nuestro estudio se centrará en el análisis del ámbito escolar.

Las prácticas corporales orientadoras de la Educación física, se han visto sumidas en el tradicionalismo de las tendencias regentes durante la historia de dicha disciplina. Los rituales deportivos, recreativos, militares, gimnásticos, morales e higiénicos entre otros que recaen sobre el cuerpo, hacen de éste todo un horizonte de significación y de simbolismo, lo dotan de ciertos sentidos y lo orientan hacia ciertas miradas que se acogen a estas tendencias. Surgen por tanto unas formas de tratamiento y un sinnúmero de prácticas, que asumen su papel orientador desde la Educación Física y así tratan de encontrar en los contextos sociales formas de intervenirlo y de domeñarlo.

Brotan entonces un sinnúmero de discursos corporales que llegan por infinidad de medios y que se reproducen generación tras generación, institución tras institución, cuerpo tras cuerpo y que impactan lo social proveyéndolo de una supuesta riqueza, que en última instancia termina siendo un reduccionismo orientado a lo que ha existido en el tiempo. El cuerpo entrenado, sometido a cargas, intensidades, volúmenes, densidades, fuerzas máximas y más potencialidades; el cuerpo vigilante y vigilado cuya energía se encuentra sumida en un sistema de control y dominio (casi siempre institucionalizado); el cuerpo recreado, divertido bajo los objetivos del goce por el goce, direccionado a ciertas prácticas y actividades y encauzado a determinados objetivos; el cuerpo esculpido del fitness, del gimnasio, el que se encarga del mantenimiento y del moldeamiento. Y así muchos otros cuerpos son los encargados de reproducir variedad de discursos, los discursos del sometimiento, del control, de la irreflexión, del biologismo, de la forma, de la potencia, entre otros que dan cuenta de una supuesta multiplicidad de miradas, pero que se quedan cortas a la hora de justificar sus verdaderas potencialidades humanas, sensibles, sociales, relacionales, etc.

Pensamos que la escuela como microcontexto social ha jugado un papel fundamental en la orientación de los rituales antes mencionados y producto de esto, se ha generado toda una serie de prácticas que entrañan intercambios

sensibles, susceptibles de análisis desde una perspectiva hermenéutica a partir de la matriz de análisis prosaico y que en última instancia viabiliza una forma de comprender el cuerpo desde sus posibilidades humanas en la cotidianidad escolar.

Formulación del problema

¿Cuál es el intercambio estético que se genera en el ámbito escolar desde las prácticas corporales utilizadas por la clase de Educación física que resaltan experiencias sensibles?

Preguntas orientadoras

¿Cuáles son las prácticas corporales que se generan desde la clase de Educación física en la cotidianidad escolar?

¿Qué experiencias sensibles emergen a partir del intercambio estético?

Orientación teórica

En el estudio nos encontramos con diversos referentes teóricos, e incluso antagónicos, lo cual hizo difícil e incierta la investigación en este campo. Nos vimos obligados a revisar los argumentos de quienes situados en diferentes niveles estudian lo estético movidos por diversas preocupaciones, que las podemos abreviar en entender la estética como: "una experiencia, o una cualidad del objeto, un sentimiento de placer, al clasicismo en el arte, un juicio de gusto, la facultad de percepción, un valor, una actitud, la teoría del arte, la doctrina de lo bello, un estado del espíritu, la receptividad contemplativa, una emoción, una intención, una forma de vida, la sensibilidad, una rama de la filosofía, un tipo de subjetividad, la cualidad de ciertas formas, un acto de expresión"... (Mandoki, 1994, p. 23)

Las reflexiones en el campo de la estética tienen su origen en la filosofía, donde han predominado tendencias filosóficas tales como: la filosofía analítica, la

fenomenología, la teoría del lenguaje y los signos, la intencionalista o expresivista, la esencialista, la desconstruccionista, la institucionalista; y las aproximaciones kantianas, hegelianas, marxistas, idealistas, entre otras. Estas tendencias filosóficas en relación con la estética, tienen en común una perspectiva metodológica centrada en estudiar el arte y lo bello.

El arte y lo bello desde la tradición estética son esferas apartadas del mundo, separa al arte de la vida ordinaria invocando verdades esencialistas y suprahistóricas. La experiencia estética la define Kant como atención desinteresada. "En la experiencia estética no hay ni interés práctico por el objeto o a través de él, ni interés en la existencia del objeto, ni en apropiarnos, poseer física o materialmente a ese objeto" (Mandoki, 1994, p. 43) El objeto estético tiene en potencia la capacidad de suscitar una experiencia estética. La filosofía del arte que define lo estético como rama específica de la filosofía, se orienta hacia la comprensión e interpretación del fenómeno del arte en su totalidad y generalidad. El arte es una tecnología para la producción de efectos estéticos y por tanto, forma parte de la estética. Cuando se concibe que la obra de arte expresa emociones, se le atribuyen fuerzas y capacidades a los objetos. En esta tradición es usual recurrir a la objetividad de lo bello, a la expresión de la obra de arte, a los placeres del texto, los objetos estéticos o los objetos sensuales. Así los teóricos de la estética consideran la obra de arte como el objeto privilegiado de ella.

Esta tradición estética considera lo bello como la verdad, la justicia, el bien; en este sentido lo bello es objetivo y la noción de lo bello como la cualidad estética por excelencia. El objeto por sí mismo decide que es bello y esto ocurre al manifestarse por sí mismo. El juicio estético pasa desde el interior del objeto más que desde nuestro interior. (Dufrenne citado por Mandoki, 1994) "Bello es lo que, sin concepto, place universalmente; ésta es la definición de lo bello con que Kant concluye el segundo momento de su crítica al juicio. Kant pide una adhesión universal al juicio de gusto ya que, al ser estético, es subjetivo y no parte del objeto. No se puede probar que un objeto sea bello; pero se puede exigir

adhesión a una validez subjetiva universal sobre la esfera total de los que juzgan". (Mandoki K. , 1994)

"Lo bello es la manifestación sensible del ideal, consistirá en cerrar el abismo abierto entre esto y lo real. La experiencia de lo bello según Platón implica verdad. Nosotros asociamos todavía en ciertas circunstancias, el concepto de lo bello con algo que es públicamente reconocido por el uso y la costumbre, o cualquier otra cosa; con algo que –como solemos decir- sea digno de verse y que este destinado a ser visto. Lo bello se cumple en una suerte de autodeterminación y transpira el gozo de representarse a sí mismo". (Gadamer, 1991) Otro aspecto relevante de esta tradición estética, es el distanciamiento entre el gusto educado y el burdo, es la separación de los gustos ejercida por el esteta. La estética en este sentido se ha ocupado en tratar sólo con lo bueno, lo hermoso, lo positivo y lo útil en su potencial de placer.

Para el desarrollo de nuestra investigación partimos del enfoque teórico propuesto por Katia Mandoki en la prosaica: introducción a la estética de lo cotidiano (1994, pág. 199), donde define la estética como la facultad de la sensibilidad, constituida en dos vías: la poética o estudio de la sensibilidad artística, y la prosaica o estudio de la sensibilidad cotidiana. De la primera definición ya dimos cuenta en el apartado anterior, ahora nos ocuparemos de la estética en cuanto es definida como el estudio de la sensibilidad cotidiana; ésta será nuestra opción de guía teórica para analizar la experiencia estética de lo cotidiano en la clase de educación física.

La estética es el estudio de la sensibilidad cotidiana. La sensibilidad es la facultad del sujeto de estar en relación con el mundo. La experiencia estética es aquella que se produce desde la facultad de sensibilidad del sujeto que la experimenta, cada experiencia estética es un acontecimiento particular determinado por una relación de un sujeto con un objeto específico; la sensibilidad es la que unifica, da cuenta, caracteriza, define a la experiencia estética.

Práctica estética

Son relaciones concretas entre el sujeto con su contexto. Lo que se comparten en estas comunicaciones estéticas son enunciados como cargas vitales, actividades, conceptos, sentimientos y sensaciones. Son formas de comunicación estética, los gestos, los artefactos, los rituales, los sonidos y las palabras, cuyo fin es producir y compartir sentidos y significación desde la sensibilidad de los sujetos involucrados.

Los enunciados se analizan desde el orden de lo simbólico y lo semiótico. Signos y símbolos son parte de la comunicación estética, son elementos con los que el sujeto se relaciona en forma sensible, pues se conmueve, se impresiona, se identifica, le atribuye un valor y una carga. A partir de la facultad de la sensibilidad significamos y simbolizamos estas formas; la sensibilidad compara, relaciona, adora o repele a través de formas concretas. La comunicación estética es un hacer común, un compartir procesos de producción sensible, una relación dialógica desde la sensibilidad. La sensibilidad es, una facultad desde la que se ejercen prácticas de intercambio, de comunicación y de producción de objetos sensibles. Es una forma de relación entre sujetos y entre sujetos y objetos con productos concretos y fines más o menos determinados. Esto quiere decir que la relación estética tiene una dimensión teleológica sea intencional o no.

Prosaica

La prosaica plantea una mirada estética a la sensibilidad cotidiana. Es la teorización del proceso estético enfocado en sus manifestaciones cotidianas. Estudia el comportamiento estético del hombre en la vida cotidiana. El objeto de la prosaica está en lo cotidiano, sea profano o sacro, grandioso o trivial; ahí donde el sujeto se manifiesta en términos sensibles. La prosaica es un mecanismo de enunciación e interpretación desde la sensibilidad, lo que se comparte en los intercambios de la prosaica son enunciados. Para la prosaica, el enunciado no solo informa: con-forma. Tales enunciados obedecen a modos sintéticos particulares desde matrices que tiñen su enunciación e interpretación posible.

Tales matrices de enunciación e interpretación son institucionales, lo cual no quiere decir necesariamente que sean oficiales, sino que están conformadas por grupos sociales con paradigmas de interpretación comunes. Un enunciado es el producto de la interacción entre los interlocutores, el producto de una situación completa y compleja en la que ocurre. En la prosaica los enunciados son gestuales (somáticos), objetuales (escópicos) y sonoros o por entonaciones (acústicos)

La institución escolar irradia y produce sensibilidades, donde los sujetos se contagian de modos particulares de ver y sentir el mundo y la vida; es de esta forma que nos valemos de la retórica para el estudio del intercambio estético que se genera en el ámbito escolar, desde los discursos de la Educación Física en términos de experiencia sensible. Entendemos la retórica, como una técnica, es decir, un arte, en el sentido clásico del término: arte de la persuasión, conjunto de reglas, de recetas cuya aplicación permite convencer al oyente del discurso (y más tarde al lector de la obra), incluso si aquello de que hay que persuadirlo es falso (Barthes, 1974).

La retórica en la prosaica es el acto de influir el pensamiento y la conducta del sujeto. Se llama retórica a los medios de persuasión a través de diversos registros de con-formación. La persuasión para la prosaica se realiza no sólo a través del discurso verbal, sino, también funciona mediada por el cuerpo, los objetos y por los sonidos. La retórica es siempre teleológica, ya que la comunicación estética no es sólo informativa sino persuasiva al nivel de la sensibilidad. Para llevar a efecto este análisis utilizaremos el orden de lo semiótico, puesto que se trata de lenguajes (el lenguaje no sólo expresa al sujeto, lo produce). El lenguaje produce efectos en la sensibilidad (Mandoki K. , 1994).

Las retóricas producen significaciones por medio del orden semiótico en los registros: cinético, como la producción de sentidos de estaticidad o dinamismo; enfática, como el acento, foco y énfasis de energía con la que se establecen los

intercambios estéticos; proxémico, como el establecimiento de distancias entre individuos que pueden ser de carácter espacial, temporal, lingüístico y sonoro; y, fluxión como el que analiza relaciones estéticas donde la saturación o el vacío adquieren un valor simbólico, entendida también como la retención o expulsión de energía, materia o tiempo.

Esta misma retórica está constituida por cuatro registros de intercambio de enunciados estéticos, a saber:

Léxico: es una estrategia para la producción de efectos sensibles a través del discurso verbal. Es el pensamiento verbalizado en el discurso, ya sea oral o escrito; no sólo referido a la léxica poética sino también a la léxica en la prosaica como el lenguaje cotidiano, el académico, el jurídico, entre otros.

Acústico: los medios de circulación de referencias son los sonidos y las palabras; las palabras se pueden pronunciar de diferentes modos; los discursos se pueden entonar y modular en formas diversas. En la prosaica nos guiamos con este registro para determinar si la retórica del autor de un enunciado es impresiva o expresiva.

Somático: es una estrategia que toma el uso retórico del cuerpo para la producción de efectos sensibles, es un medio de articulación de la sensibilidad a través de los gestos, las expresiones faciales y el cuerpo en su totalidad, es todo lo visible y espacial como tal.

Escópico: es una relación con los objetos como cosas y signos; es el estilo, combinación, clase, modo de producción, de apropiación y consumo de los objetos en términos de significantes productores de subjetivación y efectos sensibles. Es la puesta en escena de un enunciado teniendo a los paradigmas y matrices como contextos de interpretación y de enunciación icónica.

Prácticas corporales

Conjunto de actividades que componen el arbitrario corporal de la escuela: ejercitaciones de la Educación Física deportiva, de la educación artística e higiénicas, que se valen de la lúdica, de la recreación, de la representación, de las maniobras y de las disposiciones de control y de regulación disciplinaria

caracterizadas por el alto compromiso energético y emocional en la expresión corporal (castigos y ceremoniales –reconocimientos, oraciones, confesiones y reconvenciones–, festejos, paradas cívicas y religiosas, actividades artísticas; campañas sobre limpieza, sobre presentación, sobre convivencia, sobre cuidado, sobre nutrición, sobre sexualidad y sobre decorados). (Milstein & Méndez, 1999, p. 75)

Metodología

El tipo de investigación fue cualitativa. La perspectiva interpretativa para nuestro proyecto fue la etnográfica esta última se ocupa del análisis de las dimensiones culturales (simbólicas y materiales) de la realidad humana sometida a investigación.

Las fuentes para recolección de la información fueron: el proyecto Educativo Institucional (PEI), el plan de área de educación física, las planeaciones de los profesores (estrategias metodológicas del profesor) y el desarrollo de la clase de educación física (escenarios de la clase, objetos utilizados).

Se estudiaron seis grupos de la institución educativa de básica secundaria y media académica, mediante las técnicas de recolección de datos de la observación, de la revisión documental y de la conversación. Los instrumentos de recolección de información fueron la guía de observación, el cuaderno de notas, el registro fotográfico de audio y video.

El tratamiento de la información se hizo a partir de categorías teóricas propuestas en un primer momento y enunciadas en el marco teórico; se pasó a la confrontación con aquellas generadas por los datos encontrados en las prácticas corporales y sus intercambios. Tales categorías de análisis en el orden de lo dramático y de lo retórico, que incluye registros escópicos, somáticos, proxémicos, léxicos, etc.

Resultados

Identificación de las prácticas corporales en la clase de educación física.

Se identifica que en la institución, la práctica corporal que predomina en las clases de Educación física es la deportiva. Una aproximación a los registros, muestran desde la planeación institucional, hasta el escenario de la acción de la clase, una coherencia ante este tipo de práctica. En ella se vislumbran objetivos encaminadas a la realización sistemática de actividades cuyo único fin es ir avanzando en el mejoramiento y el aprendizaje de una técnica deportiva, en este sentido, al final de un periodo determinado de sesiones, el alumno deberá dar cuenta de la suficiencia para enfrentar el deporte y desarrollarlo si bien de una forma no muy optima, si en condiciones básicas para su ejecución.

Podríamos decir que en esa línea en la que el deporte se posiciona en el pensum escolar, las prácticas corporales, están transversalizadas por situaciones típicas de la Educación física y el deporte; siendo estos, medios para optar a la formación de un ser humano integral, que en palabras del enfoque educativo del área específica, hace referencia a un cuerpo en movimiento y en pensamiento. Al respecto se comenta que “la propuesta educativa de este diseño curricular es integral. El cuerpo, el movimiento y el pensamiento, se integran en la acción motriz logrando con ello que el educando sea competente motrizmente, esforzándose en ser más eficaz en su movimiento con una personalidad más saludable y un ciudadano critico-reflexivo” (Plan de área de Educación física).

En esta misma línea, el área de Educación física, tiene como objetivo “adquirir y desarrollar la competencias fisicomotriz (conocimiento procedimental), la competencia psicomotriz (conocimiento declarativo) y la competencia sociomotriz (conocimiento afectivo), para que el individuo se desempeñe eficientemente en un contexto motriz determinado. (Plan de área de Educación física). Como bien se había expresado, el medio para alcanzar este objetivo, se centra en situaciones de la Educación física y el deporte; se identifica que el deporte tiende a introducirse en los grados 6º y 7º, y en un proceso "ascendente" va variando su complejidad

que le van permitiendo, por la vía “situaciones específicas de la educación física y el deporte”, un perfeccionamiento sistemático que lo fortalece. Es así que en un principio, se plantean como contenidos del área “patrones básicos del movimiento y habilidades específicas para articularse con los fundamentos básicos del deporte” lo cual se conjuga con contenidos específicos de desarrollo biológico en donde emanan conceptos como madurez, patrón de movimiento, cualidad motriz, ejecución de movimiento, etc. A posteriori, en los grados 10º y 11º, la introducción de términos propios del deporte, se hacen más claros, los cuales están materializados en constructos conceptuales como fundamentación técnico-táctica, organización y administración deportiva, lesiones deportivas, etc., y es esto, lo que permite en el análisis, abstraer la inclinación de la institución en el área de la educación física una prevalencia de unas prácticas corporales deportivas.

Lo anterior, no quiere decir que se excluyan otro tipo de prácticas corporales que encarnan discursos relativos a la construcción del cuerpo en el sentido amplio del término, es decir, emanan prácticas corporales relativas a la construcción de directrices higiénicas, gimnásticas y axiológicas; pero lo que llama la atención, es precisamente que en la matriz de contenidos orientada a la población entre los grados 6º y 11º, la carga asignada a las prácticas corporales deportivas es muy significativa.

Experiencias sensibles que emergen a partir del intercambio estético

Proxémica somática o de la retórica del silbato

La proxémica somática es la distancia corporal que establecemos respecto a los otros. Este tipo de proxémica consiste en mirar o no al otro, situarse espacialmente cerca o lejos de otro, tocarlo o no, y de qué modo, sonreír o ser indiferente (Mandoki, 2006, pág. 58). Ella, Impone distancias entre alumnos por medio de la ubicación de objetos, sonidos, espacios, etc.

Como ya se había enunciado, la retórica en la prosaica es el acto de influir el pensamiento y la conducta del sujeto; para este caso, se entenderá la retórica del silbato como la influencia del mismo en el intercambio estético entre los actores durante el desarrollo de las clases de educación física.

La retórica del silbato se convierte en un medio de persuasión, que a su vez se relaciona con el control de la dinámica de la clase, evidenciada en la respuesta de los estudiantes ante una acción a realizar; se vislumbra el disciplinamiento y el control como necesidad particular de ésta, ya que dadas sus características escópicas; es decir, utilización de espacios y objetos, crean necesidades específicas; en este caso, la utilización del silbato, como una posibilidad de dar cierto orden a la clase de educación física.

La retórica del silbato, desde la mirada estética de la sensibilidad cotidiana, influye en el pensamiento y la conducta de los jóvenes en la clase de Educación Física. En la acción del silbato por parte del profesor se genera un intercambio próxemico – somático largo, es decir, un distanciamiento marcado entre el cuerpo del profesor y el de los estudiantes. El silbato se convierte entonces en un medio de persuasión para formar en las personas conductas de obediencia, de homogenización, de sumisión, de disciplinamiento, donde es el docente el que jerarquiza la relación y mantiene la distancia; en palabras de Foucault (1976), “métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad utilidad”. Como la retórica es siempre teleológica, la retórica del silbato está persuadiendo a los jóvenes al desarrollo de una sensibilidad en la que probablemente, ellos, operen en la relación con los otros de manera jerárquica, donde pareciera que nos relacionamos con el mundo, de una manera marcadamente desigual y asimétrica.

Como se argumentó, la proxemia del profesor con respecto a los estudiantes en la operación del silbido es prevalentemente larga; quiere decir esto que hay un alejamiento corporal, manifestado en expresiones corporales que se materializan

en la supresión de ciertos actos, como por ejemplo el ser tocado y el tocar, el mirar o no al otro, el sonreír o no. Es proxémica somática de alejamiento porque además del distanciamiento inmediato, físico, espacial, se suprimen socialmente actos de relación como el tocar y el hablar dado que la importancia asignada al silbato suplanta la acción léxica del profesor como una forma de reforzar la instrucción previamente enunciada.

El hecho de que la proxemia entre el profesor y los estudiantes sea prevalentemente larga no exime que haya una proxémica somática corta, que se manifiesta sólo en términos de obediencia y acatamiento de instrucciones con respecto al desarrollo de la clase. El estudiante, al escuchar el silbato deberá activar inmediatamente una relación con el docente que conlleva a una ejecución práctica en la que su acercamiento va condicionado con el cumplimiento de dicha instrucción.

Si en la relación profesor – estudiante hay una proxémica somática larga, no pasa lo mismo con los estudiantes entre sí; para este caso, la retórica del silbato es corta, es decir de cercanía. Los intercambios que se dan entre los estudiantes, desencadenados por la operación del silbido y permeados por la proxémica somática corta, generan una cercanía corporal relevante; es decir, se tocan, se ríen, se miran, se empujan, se gritan, etc. De ahí es que surgen preguntas sugerentes asentadas en el plano formativo, a saber: ¿Qué consecuencias puede tener para la vida de un ser humano esta cotidianidad escolar donde predomina la proxémica larga en la sensibilidad de los jóvenes?

Este tipo de relaciones tienen una característica particular en la dinámica de la cotidianidad escolar desde el foco de atención que tomamos (la clase de educación física) y es que necesariamente hay una jerarquización preestablecida entre el profesor y los estudiantes sobre la cual un grupo de jóvenes se relacionan entre sí, bajo la mediación de ciertas actividades que entretienen y que enseñan

desde la lejanía, pero que acercan y relacionan, cuerpo a cuerpo, cara a cara, al grupo que es objeto de la instrucción que emite el actor jerárquico.

Foucault (2001) dice que “la inquietud de sí es una actitud general, una manera determinada de considerar las cosas, de estar en el mundo, realizar acciones, tener relaciones con el prójimo. Es una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros, con respecto al mundo... La inquietud de sí, implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa y lo que sucede en el pensamiento, también designa siempre una serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo por las cuales se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma y se transfigura.”

Mirar pues la clase de la educación física desde actores condicionados por determinados enunciados sensibles es pensar en la posibilidad de que estos sujetos encarnen relaciones futuras carentes de una inquietud de sí, cuyas implicaciones palpables son la falta de una actitud crítica y reflexiva frente a lo que se dice y lo que se hace. Es no volcar la atención hacia uno mismo desviando la responsabilidad de sí hacia un externo que influye de múltiples maneras.

A modo de conclusión

En el intercambio estético generado en el ámbito escolar, la clase de educación física está influenciada principalmente por prácticas corporales deportivas y por esta vía, emergen experiencias sensibles direccionadas hacia una educación física tradicional.

De otro lado, al focalizar las relaciones entre los estudiantes, con base en la proxémica somática analizada en el contexto, se decanta un acercamiento significativo que lleva implícita una ruptura del carácter cíclico de la institucionalidad escolar que permite un fortalecimiento de las relaciones sociales en los actores implicados en este microcontexto.

Finalmente, la ocupación de sí como una alternativa actitudinal puede generar comprensiones del mundo diversificadas que podrían atenuar la jerarquización propia de la escuela y crear otras perspectivas con respecto a la misma.

Bibliografía

Barthes, R. (1974). *Investigaciones retóricas. La antigua retórica. Ayudamemoria I*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.

Foucault, M. (2001). *La hermenéutica del sujeto*. México: Fondo de cultura económica.

_____ (1976). *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo XXI.

Gadamer, H. G. (1991). *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Paidós.

García Gutiérrez, C. E., & otros. (2003). *Constitución de la experiencia estética de lo cotidiano en los discursos de la Educación Física del siglo XIX en Medellín*. Medellín.

Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura. Prosaica uno*. México: Siglo XXI.

Mandoki, K. (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales. Prosaica dos*. México: Siglo XXI.

Mandoki, K. (1994). *Prosaica: Introducción a la Estética de lo Cotidiano*. México: Grijalbo.

Milstein, D., & Méndez, H. (1999). *La escuela en el cuerpo*. Madrid: Miño y Dávila Editores.

Moreno, W., & otros. (2005). *Recuperación de fuentes documentales para la historia de las prácticas pedagógicas del cuerpo escolarizado en la primera mitad del siglo XX en Medellín*. Medellín.

Scharagrodsky, P. (Abril de 2001). *Juntos pero no revueltos: la educación física mixta en clave de género*. Recuperado el 19 de Noviembre de 2009, de Revista Nómadas: <http://www.ucentral.edu.co/NOMADAS/nunme-ante/11-15/PdfsNomadas%2014/11-juntos.PDF>